



LLAMEN A LA PUERTA

Por Esther Alvarado

“Pidan a Dios, y él les dará. Hablen con Dios, y encontrarán lo que buscan. Llámenlo, y él los atenderá.” Mateo 7:7

Cuando tu oración es persistente, Dios abre las puertas en donde no parecía haber ninguna solución. Si permaneces en oración obtienes todas las cosas que anhelas. Colosenses 4:2 “Manténganse constantes en la oración, siempre alerta y dando gracias a Dios.”

Pide en oración cualquier cosa que necesites sin importar lo que sea. Siempre y cuando lo que anhelas sea bueno y correcto, Dios te promete una respuesta afirmativa si lo buscas con sinceridad.

Si has perdido algo por tu descuido o falta de atención, sabes que lo puedes encontrar en una oración constante y permanente, día a día y sin desmayar. Pide insistentemente hasta que lo encuentres, y recibirás la gracia y la bendición personal que necesitas. Si por algún motivo te falta ánimo, si careces de conocimiento o de esperanza, busca a Jesús y en ÉL encontrarás libertad y gran bendición. Juan 10:9 “Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.”

En todo momento necesitas la intervención personal del Señor, tú puedes pedir y recibir, buscar y encontrar pero Dios está listo para abrir la puerta cuando tú lo necesites. No hay un querubín con espada para guardar esta entrada, por el contrario el mismo Señor Jesús abre esta puerta y nadie la puede cerrar. Isaías 60:11 “Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes.”

¿Temes que tu pecado haya cerrado la puerta de la gracia divina? ó ¿Piensas que tus sentimientos de desánimo hayan cerrado y trancado con seguro tus bendiciones? No desfallezcas, si te arrepientes y pides perdón, Dios es grande y misericordioso y se olvida de todos tus errores. Isaías 43:25 “Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados.”

Hoy se cierra la puerta de tus dificultades, que no te dejaban ver la gloria de Dios y se abre la puerta de tu esperanza; y toda maldición que te ataba, Dios la convierte hoy en bendición por el gran amor que siente por ti. Deuteronomio 23:5 “Sin embargo, nuestro Dios los ama a ustedes tanto que no hizo caso de Balaam. Al contrario, convirtió la maldición en una bendición para ustedes.”